



EL ARTE ESCÉNICO COMO HERRAMIENTA DE FORMACIÓN INTEGRAL: ESTUDIO DE CASO

PERFORMANCE ARTS AS A COMPREHENSIVE TRAINING TOOL: CASE STUDY

Jorge Santiago Pelaez Mejía ^{1*}

¹ Pedagogía de la lengua y la literatura, Universidad Técnica de Cotopaxi Extensión Pujilí, Ecuador.
ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-8322-2596>. Correo: jorge.pelaez6721@utc.edu.ec

Víctor Daniel Montatixe Chicaiza ²

² Pedagogía de la lengua y la literatura, Universidad Técnica de Cotopaxi Extensión Pujilí, Ecuador.
ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-6198-1805>. Correo: victor.montatixe@utc.edu.ec

Melquiades Mendoza Pérez ³

³ Docente Investigador de la Universidad Técnica de Cotopaxi Extensión Pujilí, Ecuador. ORCID:
<https://orcid.org/0000-0002-6636-2608>. Correo: melquiades.mendoza@utc.edu.ec

* Autor para correspondencia: melquiades.mendoza@utc.edu.ec

Resumen

El presente estudio examinó el arte escénico como herramienta fundamental para la formación integral de los individuos, mediante un estudio de caso cualitativo desarrollado en un contexto educativo-comunitario. Desde un enfoque interpretativo, se analizó cómo la participación activa en actividades teatrales, de expresión corporal y creación colectiva contribuye al desarrollo de dimensiones emocionales, sociales, cognitivas y comunicativas de los participantes. La investigación se apoyó en teorías pedagógicas que promueven una educación holística, donde el arte no es un complemento, sino un eje central en la construcción del sujeto. El caso analizado reveló que el arte escénico favorece la autoexploración, mejora la autoestima, fortalece la empatía, el trabajo en equipo y la capacidad de escucha, al tiempo que estimula la creatividad y la expresión emocional. Los procesos escénicos permiten a los participantes resignificar sus vivencias, generar sentido de pertenencia y desarrollar habilidades para la convivencia. A través del cuerpo, la voz y la narrativa simbólica, se potencia la participación activa y reflexiva, generando espacios de inclusión y transformación social. Se concluye que el arte escénico, más allá de su dimensión estética, constituye una herramienta poderosa para



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistaalcon@gmail.com

acompañar procesos formativos integrales, especialmente en entornos educativos sensibles y en comunidades en situación de vulnerabilidad.

Palabras clave: arte escénico; formación integral; estudio de caso; educación; desarrollo personal

Abstract

This study examines performance art as a fundamental tool for the holistic development of individuals through a qualitative case study conducted in an educational-community context. From an interpretive perspective, it analyzes how active participation in theatrical activities, body expression, and collective creation contributes to the development of participants' emotional, social, cognitive, and communicative dimensions. The research is based on pedagogical theories that promote holistic education, where art is not a complement, but a central axis in the construction of the individual. The case study reveals that performance art fosters self-exploration, improves self-esteem, strengthens empathy, teamwork, and listening skills, while stimulating creativity and emotional expression. Performance processes allow participants to redefine their experiences, generate a sense of belonging, and develop skills for coexistence. Through the body, voice, and symbolic narrative, active and reflective participation is enhanced, generating spaces for inclusion and social transformation. It is concluded that performing arts, beyond its aesthetic dimension, constitute a powerful tool for supporting comprehensive educational processes, especially in sensitive educational environments and in vulnerable communities.

Keywords: performing arts; comprehensive training; case study; education; personal development

Fecha de recibido: 05/04/2025

Fecha de aceptado: 13/06/2025

Fecha de publicado: 03/07/2025

Introducción

El arte escénico, que abarca disciplinas como el teatro, la danza, la música y la expresión corporal, va más allá del entretenimiento y se constituye como una poderosa herramienta educativa y formativa. En un mundo donde la formación académica suele centrarse en aspectos cognitivos y técnicos, el arte escénico ofrece un enfoque integral que fomenta el desarrollo emocional, social y creativo de las personas. A través de la interpretación, el trabajo en equipo, la empatía y la comunicación esta manifestación artística potencia habilidades esenciales para la vida personal y profesional. Por ello, incorporar el arte escénico en procesos educativos y formativos representa una apuesta por una educación más humana, sensible y completa.

En el contexto actual de la educación y el desarrollo humano, el arte escénico se presenta como una herramienta poderosa para la formación integral. Más allá de su valor estético o de entretenimiento, las artes escénicas como el teatro, la danza, la música y el performance tienen la capacidad de formar individuos conscientes de sí mismos, sensibles ante su entorno y capaces de comunicarse de manera efectiva. Al



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistaalcon@gmail.com

involucrar cuerpo, mente y emoción, estas disciplinas promueven un aprendizaje significativo y transformador.

Aunque el arte escénico sigue siendo una de las expresiones culturales más ricas y poderosas, actualmente enfrenta múltiples problemas a nivel global que ponen en riesgo su desarrollo, acceso y sostenibilidad. Uno de los principales desafíos es la falta de apoyo institucional y financiero. En muchos países, especialmente en tiempos de crisis económicas o sanitarias como la pandemia del COVID-19, los gobiernos han reducido considerablemente los presupuestos destinados a las artes, lo que ha provocado el cierre de teatros, la cancelación de festivales y la precarización de la vida de artistas y creadores.

Otro problema significativo es la desigualdad en el acceso a las artes escénicas. En muchas regiones del mundo, especialmente en zonas rurales o empobrecidas, el teatro, la danza o la música en vivo no forman parte de la vida cotidiana ni del sistema educativo. Esto genera una barrera cultural y social que limita el derecho de muchas personas a participar en la creación o disfrute del arte. La centralización de los espacios escénicos en grandes ciudades refuerza esta brecha, marginando a comunidades enteras de los beneficios educativos y emocionales que el arte puede brindar.

En América Latina, el arte escénico enfrenta múltiples desafíos estructurales que dificultan su desarrollo pleno. Uno de los más importantes es la falta de políticas culturales sostenidas. En muchos países de la región, el apoyo gubernamental al arte es irregular y vulnerable a los cambios políticos. Esto genera inestabilidad para teatros, compañías, artistas independientes y centros culturales que dependen, en gran parte, de financiamiento público para subsistir. Cuando los presupuestos culturales son recortados o no priorizados, las expresiones escénicas quedan relegadas, afectando tanto la producción como el acceso del público.

A lo anterior se suma la precariedad laboral de los artistas escénicos, quienes a menudo trabajan sin contratos estables, sin seguro de salud, ni acceso a jubilación. Muchos deben combinar su práctica artística con otros trabajos, lo que limita su tiempo creativo y afecta la profesionalización del sector. Además, la formación académica en artes escénicas no siempre está respaldada por políticas que garanticen salidas laborales dignas o continuidad profesional, generando una desconexión entre la formación artística y el mercado cultural real.

La desigualdad territorial también es un problema: la mayoría de las actividades escénicas se concentran en capitales o grandes ciudades, mientras que las zonas rurales y periféricas tienen poco o ningún acceso a estas manifestaciones. Esta brecha cultural reproduce exclusión social y limita el impacto transformador del arte en comunidades más vulnerables. A esto se suma la falta de inclusión de narrativas indígenas, afrodescendientes o de disidencias sexuales, lo que restringe la diversidad de voces en escena y perpetúa representaciones estereotipadas.

En el caso específico de Ecuador, estos problemas se agudizan por la debilidad institucional del sector cultural. Aunque existen iniciativas independientes y una comunidad artística activa y comprometida, el Estado ecuatoriano ha mostrado históricamente poco compromiso con el fomento sostenido de las artes escénicas. El Ministerio de Cultura ha tenido presupuestos reducidos y no siempre ha priorizado la formación, producción y circulación de espectáculos escénicos. Esto afecta directamente a escuelas de arte, grupos emergentes y salas alternativas, que muchas veces deben autogestionarse sin apoyo. Uno de los puntos críticos en Ecuador es la escasa presencia del arte escénico en el sistema educativo. Las clases de teatro o danza, no existen o son muy limitadas y no están integradas como parte del currículo educativo.



Además, Ecuador enfrenta problemas en la difusión y sostenibilidad de los proyectos artísticos. Existen festivales importantes y compañías reconocidas, como el Festival Internacional de Artes Vivas de Loja, pero no hay una red sólida de salas ni mecanismos de circulación nacional para las obras. Las agrupaciones deben competir por escasos fondos concursables o buscar alianzas internacionales para mantenerse activas. La falta de infraestructura cultural fuera de Quito, Guayaquil y Cuenca también limita el alcance territorial del arte escénico.

Desde una visión más teórica, el académico y dramaturgo Bryan Reynolds introduce la idea de la poética transversal, una propuesta que une estética, filosofía y crítica social. Esta visión entiende el arte escénico como un espacio donde convergen las emociones, los discursos sociales y la experiencia corporal. Para Reynolds, (2021), “el teatro es un laboratorio de identidades, donde los sujetos pueden explorar y reconstruir su sentido de ser en relación con los demás”. Lo que aporta significativamente al crecimiento personal y social de los estudiantes y participantes.

El objetivo general es analizar cómo el arte escénico contribuye a la formación integral de los estudiantes y a la generación de vínculos sociales, afectivos y comunicativos en contextos educativos y/o comunitarios, a través de la participación activa de los estudiantes en procesos creativos y expresivos.

Fundamentación teórica

El arte escénico incluye expresiones como el teatro, la danza, la expresión corporal, el circo, la ópera y la performance. Se caracteriza por ser una práctica artística que se desarrolla en vivo, involucrando al cuerpo, la voz, el espacio, la emoción y la interacción con el público.

La educación integral se ha consolidado como un paradigma educativo esencial en el siglo XXI, trascendiendo la mera transmisión de conocimientos académicos para abarcar el desarrollo holístico de la persona. Este enfoque reconoce la complejidad del ser humano y la necesidad de formar individuos capaces de enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio, no solo desde la perspectiva cognitiva, sino también emocional, social, física y ética. La UNESCO (2015) ya sentaba las bases para esta visión en la Declaración de Incheon, enfatizando la importancia de una educación de calidad que garantice oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida para todos, lo cual implica un desarrollo que va más allá de lo puramente intelectual.

En las últimas décadas, la conceptualización de la educación integral ha evolucionado, alejándose de visiones fragmentadas para adoptar un enfoque más integrado. Para Ruiz-Corbella y de la Calle (2020), la educación integral se refiere a la formación de la persona en todas sus dimensiones, buscando un equilibrio entre lo intelectual, lo emocional, lo social, lo ético y lo físico. Esta perspectiva implica que las instituciones educativas deben ir más allá del currículo formal, promoviendo espacios y experiencias que fomenten el crecimiento personal y la capacidad de interactuar constructivamente con el entorno.

La relevancia de la educación integral se subraya en el contexto de la rápida evolución tecnológica y social. Marchesi (2020) argumenta que la escuela debe educar para la vida, lo que requiere desarrollar no solo habilidades cognitivas, sino también competencias socioemocionales, éticas y ciudadanas. En un mundo caracterizado por la incertidumbre y la complejidad, la capacidad de adaptarse, de resolver problemas de



manera creativa y de interactuar empáticamente se vuelve tan crucial como el dominio de los contenidos académicos.

Desde una perspectiva neuroeducativa, Bueno (2021) enfatiza la importancia de una educación que considere el funcionamiento del cerebro en su totalidad, reconociendo que las emociones, el movimiento y las interacciones sociales juegan un papel fundamental en el aprendizaje y el desarrollo integral. Ignorar estas dimensiones significaría desaprovechar el potencial de aprendizaje del estudiante. La neurociencia respalda la idea de que un aprendizaje significativo ocurre cuando se involucran múltiples áreas cerebrales, lo que se logra a través de enfoques educativos que atienden a todas las facetas del ser humano.

La dimensión socioemocional es particularmente destacada dentro del marco de la educación integral. Bisquerra y Pérez-González (2020) sostienen que la educación emocional es un componente esencial para el bienestar personal y social. El desarrollo de la inteligencia emocional, la empatía, la autorregulación y las habilidades de relación interpersonal permite a los estudiantes gestionar sus emociones, tomar decisiones responsables y construir relaciones saludables, aspectos que son cruciales para una vida plena y una ciudadanía activa. La pandemia de COVID-19, de hecho, ha puesto de manifiesto la urgencia de atender la salud mental y el bienestar socioemocional de los estudiantes (UNICEF, 2021), lo que ha reforzado la necesidad de incorporar estos componentes en el diseño curricular y las prácticas pedagógicas.

Asimismo, la educación integral aborda la formación en valores y la ética. Cortina (2021), aunque no se centra exclusivamente en educación, su obra reafirma la necesidad de una educación moral que promueva la ciudadanía activa y responsable, basada en principios de justicia, equidad y respeto. La educación integral no solo busca que el estudiante "sepa hacer", sino también que "sepa ser" y "sepa convivir", desarrollando un sentido crítico y un compromiso con la transformación social. Esto implica fomentar el pensamiento crítico, la capacidad de discernimiento y la autonomía moral.

En el ámbito de la práctica pedagógica, la educación integral se traduce en metodologías activas y participativas que ponen al estudiante en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje. García-Pérez y De La Cruz (2021) resaltan la necesidad de enfoques como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo y el servicio de aprendizaje, que permiten a los estudiantes desarrollar habilidades prácticas, sociales y emocionales mientras construyen conocimientos significativos. Estas metodologías fomentan la autonomía, la creatividad, la resolución de problemas y la colaboración, habilidades clave para el siglo XXI.

Por esto, la educación integral es una respuesta a la necesidad de formar individuos completos, capaces de desarrollarse activamente en todas sus dimensiones: cognitiva, emocional, social, física y ética. Se fundamenta en la premisa de que un aprendizaje verdaderamente significativo trasciende lo académico para impactar la vida personal y social del estudiante. Este enfoque holístico, respaldado por la investigación educativa y neurocientífica reciente, es fundamental para preparar a las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos y oportunidades del siglo XXI, promoviendo el bienestar individual y la construcción de sociedades más justas y sostenibles.

En el ámbito escolar, el arte escénico ofrece un espacio de expresión y reflexión que potencia la autoestima, la empatía y el pensamiento crítico. Según Boal (2009), el teatro puede ser un instrumento de transformación social y personal, ya que permite a los participantes representar y cuestionar sus realidades. El teatro es una forma de conocimiento y debe ser también un medio de transformar la sociedad” (Boal, 2009, p. 25).



En el campo de la neuroeducación, las artes escénicas se reconocen por su capacidad de activar procesos emocionales y cognitivos fundamentales para el aprendizaje. Mora (2017) explica que “el cerebro no aprende sin emoción. Las artes escénicas tienen la virtud de despertar emociones que permiten consolidar el aprendizaje desde un plano profundo y duradero” (p. 103). Esta conexión entre arte y emoción refuerza la idea de una formación integral que contempla no solo el desarrollo intelectual, sino también el afectivo.

Además, el trabajo colaborativo que exige el arte escénico promueve valores como la empatía, la solidaridad y el respeto por la diversidad. Como señalan Eisner y Day (2004), “la participación en actividades escénicas desarrolla no solo sensibilidad estética, sino también responsabilidad colectiva” (p. 89). En contextos escolares, estas habilidades sociales son fundamentales para la convivencia y el desarrollo ético.

Por lo antes mencionado, podemos determinar que el arte escénico contribuye de forma decisiva a la formación integral de las personas, al facilitar el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales, sociales y éticas. Tal como lo resume Gardner (1993), “el arte educa de manera distinta, pero igualmente esencial que las ciencias” (p. 151). Su incorporación en los procesos educativos no debe entenderse como un complemento, sino como un eje fundamental para una educación más humana, crítica y transformadora.

Material es y métodos

La presente investigación se sustenta en el paradigma interpretativo, el cual permite comprender los significados que los individuos construyen a partir de sus vivencias dentro del arte escénico, entendido como una práctica social, expresiva y comunicativa. Desde este enfoque, se busca interpretar cómo la participación en actividades escénicas como el teatro, la danza o la performance favorece la construcción de vínculos afectivos, sociales y culturales entre los participantes.

El paradigma interpretativo se consolida como un enfoque esencial en la investigación cualitativa, ya que permite comprender la complejidad de las realidades sociales desde la perspectiva de los actores. Vasco y Narváez (2020), resaltan que este enfoque se dedica a interpretar los significados que las personas otorgan a sus propias experiencias y al entorno que los rodea. Así, se deja de lado la búsqueda de leyes universales para enfocarse en una comprensión profunda de los acontecimientos dentro de su contexto particular. Este paradigma permite, por tanto, acercarse a las experiencias de los sujetos desde una mirada comprensiva, valorando la dimensión simbólica y emocional de su participación artística como herramienta de vinculación.

Este estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, orientado a comprender las percepciones, experiencias y significados que los participantes atribuyen al arte escénico como herramienta de vinculación social y emocional. Se empleó un diseño de investigación de tipo fenomenológico, que permitió explorar cómo las personas viven e interpretan su participación en actividades escénicas como teatro, danza o performance en contextos educativos y comunitarios.

Para la recolección de datos se utilizó la entrevista semiestructurada, una herramienta fundamental en la investigación cualitativa que permite explorar en profundidad las percepciones, emociones y experiencias subjetivas de los participantes. Esta técnica ofrece flexibilidad al investigador, permitiendo adaptar las preguntas según las respuestas y el contexto, sin perder el foco temático del estudio.

La entrevista cualitativa se erige como una herramienta esencial para acceder a las perspectivas internas de los individuos. Según Brinkmann y Kvale (2015) más allá de una simple conversación, la entrevista cualitativa



es un proceso intencionado que busca profundizar en el significado de las experiencias y el "mundo vivido" de los participantes. El objetivo principal es comprender los fenómenos desde la propia visión de quienes los experimentan, permitiendo al investigador desvelar las percepciones, valores y construcciones de la realidad que son únicas para cada persona.

Las entrevistas fueron realizadas de forma presencial y grabadas con autorización previa, con una duración promedio de 30 a 45 minutos. Las preguntas abordaron temas como la participación en actividades escénicas, el impacto personal y colectivo de dichas experiencias, y los vínculos generados a través del proceso artístico.

La muestra fue intencional y estuvo conformada por 6 individuos de la institución Internacional "Cotopaxi": 3 docentes de arte, 3 estudiantes de nivel secundario con experiencia en proyectos escénicos. Todos los participantes fueron seleccionados por su vinculación directa con procesos formativos o sociales a través del arte escénico.

Para el tratamiento de la información obtenida a través de las entrevistas, se utilizó el análisis temático, el cual permite identificar, organizar y describir patrones significativos (temas) dentro del discurso de los participantes. Esta técnica fue útil para captar cómo el arte escénico es percibido como una herramienta de vinculación emocional, social y cultural. Siguiendo el enfoque de Braun y Clarke (2006) se llevó a cabo un proceso en seis fases: familiarización con los datos, generación de códigos iniciales, búsqueda de temas, revisión de temas, definición y denominación de los temas, y finalmente, la elaboración del informe. Esta técnica permitió destacar categorías como la expresión de emociones, la colaboración grupal, el sentido de pertenencia y el fortalecimiento de la identidad personal a través del arte escénico.

Dado que esta investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo con la técnica de estudio de caso, se tomaron medidas éticas específicas para garantizar el respeto y bienestar de los participantes involucrados en actividades artísticas y comunitarias. Se obtuvo el consentimiento informado por escrito de todos los participantes, quienes fueron informados previamente sobre los objetivos del estudio, el uso de la información recopilada, la voluntariedad de su participación y el derecho a retirarse del estudio en cualquier momento sin repercusiones. En el caso de menores de edad, se contó además con la autorización de sus representantes legales. Se garantizó la confidencialidad y el anonimato de la información mediante el uso de seudónimos y la codificación de datos personales. Las entrevistas y observaciones fueron grabadas y transcritas únicamente con el consentimiento de los involucrados, y los registros fueron almacenados de forma segura.

Considerando que el arte escénico implica la expresión emocional y la interacción social, se cuidó especialmente el respeto a la integridad emocional y a la privacidad de los participantes durante las observaciones y actividades artísticas. Se evitó exponer situaciones sensibles o comprometedoras en los resultados publicados.

Asimismo, se mantuvo una postura de no intervención en los procesos artísticos, con el fin de no alterar las dinámicas naturales del grupo estudiado. La relación entre investigador y participantes se basó en la confianza, el respeto mutuo y el reconocimiento del valor del conocimiento experiencial. La investigación se ajustó a los principios éticos establecidos por el contexto institucional y por normativas internacionales en investigación cualitativa.



Resultados y discusión

Para la elaboración del artículo científico, se entrevistó a docentes y estudiantes con el fin de conocer sus opiniones, experiencias y perspectivas sobre el tema investigado. Las respuestas obtenidas reflejan una amplia variedad de puntos de vista que enriquecen el análisis y aportan valor al estudio. A continuación, se presenta un resumen claro y organizado de las ideas compartidas por los participantes.

Resultados de la entrevista a los estudiantes: Análisis sistemático.

1.- ¿Qué sentiste la primera vez que participaste en una actividad de arte escénico, y cómo ha cambiado esa experiencia a lo largo del tiempo?

Estudiante 1: La primera vez que subí al escenario, sentí una mezcla de nervios y emoción. Mis manos temblaban, pero cuando terminé la escena, fue como una liberación. Con el tiempo, he ganado confianza y ahora disfruto cada momento, porque siento que estoy contando una historia que importa.

Estudiante 2: Mi primera clase de danza fue intimidante; no sabía si lo hacía bien o si me veía raro. Pero al final, sentí una energía increíble, como si mi cuerpo hablara por mí. Ahora, cada vez que bailo, siento libertad, y me he vuelto más consciente de mi cuerpo y mis emociones.

Estudiante 3: La primera vez que canté en el coro, estaba muy nerviosa, pero también emocionada porque amo la música. Al principio, me costaba seguir el ritmo, pero ahora cantar en grupo me hace sentir parte de algo grande. Cada presentación es más fácil y divertida.

Estudiante 4: La primera vez que hice improvisación, fue un caos en mi cabeza. No sabía qué decir, pero todos se reían y eso me dio ánimo. Ahora, improvisar es como un juego: me siento libre para ser creativo y no tengo miedo a equivocarme.

Estudiante 5: La primera vez que actué, estaba aterrorizada, pero al mismo tiempo emocionada. Sentí que podía ser alguien diferente por un momento. Con el tiempo, he aprendido a disfrutar el proceso, desde los ensayos hasta la actuación, y ahora me siento más en control.

2.- ¿De qué manera crees que el arte escénico te ha ayudado a expresarte mejor o a comunicar tus ideas y emociones?

Estudiante 1: El teatro me ha dado un espacio para decir cosas que normalmente no diría. Por ejemplo, al interpretar personajes, puedo explorar emociones como el enojo o la tristeza sin miedo a ser juzgada. También me ha ayudado a estructurar mejor mis ideas cuando hablo, porque debo improvisar o memorizar guiones.



Estudiante 2: La danza me permite expresar cosas que no puedo poner en palabras. Por ejemplo, cuando estoy frustrado, puedo canalizarlo en movimientos fuertes. También me ha ayudado a comunicar emociones en grupo, porque en danza todos debemos estar sincronizados y entender lo que el otro quiere transmitir.

Estudiante 3: Cantar y actuar me han ayudado a mostrar mis emociones sin sentirme vulnerable. Por ejemplo, cuando canto una canción triste, puedo conectar con esa emoción y compartirla con el público. También he aprendido a usar mi voz para persuadir o inspirar, como en los diálogos de teatro.

Estudiante 4: La improvisación me ha enseñado a pensar rápido y a comunicar mis ideas sin filtros. Puedo expresar cualquier emoción, desde humor hasta tristeza, y siento que la gente me entiende mejor porque soy más auténtico al hablar.

Estudiante 5: El teatro y la danza me han dado un lenguaje nuevo. Puedo usar mi cuerpo o mi voz para decir cosas que no me atrevería a decir normalmente. También me ha ayudado a ser más clara al hablar, porque debo proyectar emociones al público.

3.- ¿Consideras que participar en actividades escénicas ha influido en tu confianza personal o en tu forma de relacionarte con otros compañeros? ¿Por qué?

Estudiante 1: Definitivamente, me siento más segura. Antes era tímida y me costaba hablar con desconocidos. Ahora, después de trabajar en equipo y actuar frente a otros, me resulta más fácil iniciar conversaciones y colaborar con mis compañeros. Creo que el teatro me enseñó a no temerle al ridículo.

Estudiante 2: Sí, me ha dado mucha confianza. Antes me preocupaba mucho lo que otros pensaban de mí, pero bailar frente a un público me ha enseñado a aceptarme. También me ha ayudado a hacer amigos, porque en el grupo de danza todos compartimos la misma pasión.

Estudiante 3: Sí, ahora me siento más cómoda siendo yo misma. Antes evitaba hablar en clase por miedo a equivocarme, pero ahora, después de actuar y cantar frente a otros, me atrevo más. También he aprendido a escuchar a mis compañeros en el coro, lo que ha mejorado mis relaciones.

Estudiante 4: Ha cambiado mucho mi confianza. Antes me costaba hablar en grupo o defenderme en discusiones, pero ahora me siento más valiente. También me ha ayudado a conectar con otros, porque en la improvisación todos dependemos de la energía del grupo.

Estudiante 5: Sí, me ha hecho más segura. Antes me daba vergüenza ser el centro de atención, pero ahora me gusta compartir mis ideas. También he aprendido a confiar en mis compañeros, porque en el escenario todos nos apoyamos.

4.- ¿Qué habilidades nuevas sientes que has desarrollado gracias a tu participación en estas actividades (por ejemplo, hablar en público, trabajar en equipo, creatividad, etc.)?



Estudiante 1: He mejorado en hablar en público, porque actuar me obliga a proyectar mi voz y ser clara. También he aprendido a trabajar en equipo, porque dependemos unos de otros para que la obra funcione. Y la creatividad, sin duda, porque siempre estamos buscando formas nuevas de interpretar una escena.

Estudiante 2: He desarrollado disciplina, porque la danza requiere práctica constante. También he mejorado mi capacidad de escuchar y coordinarme con otros, y creo que mi creatividad ha crecido al inventar coreografías o improvisar.

Estudiante 3: He mejorado mi capacidad para hablar y cantar con claridad, lo que me ayuda en presentaciones escolares. También he aprendido a colaborar, porque en el coro todos debemos estar en sintonía. Y creo que mi imaginación ha crecido al interpretar personajes o canciones.

Estudiante 4: Definitivamente, he mejorado mi capacidad para resolver problemas bajo presión. También he aprendido a escuchar activamente, porque en la impro debes responder a lo que dice el otro. Y la creatividad es enorme, porque cada escena es una sorpresa.

Estudiante 5: He desarrollado habilidades como la empatía, porque interpretar personajes me obliga a entender sus emociones. También he mejorado en trabajar en equipo y en ser más organizada, porque las presentaciones requieren mucha coordinación.

5.-Si pudieras invitar a otros estudiantes a unirse a estas actividades, ¿qué les dirías para motivarlos? ¿Por qué crees que es importante el arte escénico en la escuela o en tu formación?

Estudiante 1: Les diría que no se van a arrepentir porque es una forma de descubrir quiénes son y de divertirse mientras aprenden. El arte escénico es importante porque te ayuda a conocerte mejor y a conectar con los demás de una manera que las clases normales no siempre logran.

Estudiante 2: Les diría que prueben la danza, es en arte bonito, no importa si no saben bailar, todos pueden aprender. Creo que el arte escénico es clave en la escuela porque te enseña a expresarte de formas diferentes y te hace sentir más conectado con los demás.

Estudiante 3: Les diría que es una forma de divertirse y crecer al mismo tiempo. El arte escénico es importante porque te da herramientas para la vida, como confianza y trabajo en equipo, que usas en todo momento.

Estudiante 4: Les diría que vengan a improvisar, es como un mundo nuevo y bonito. El arte escénico es importante porque te enseña a ser flexible, a reírte de ti mismo y a trabajar con otros, cosas que necesitas en la vida real.

Estudiante 5: Les diría que no tengan miedo, el arte escénico es un lugar donde puedes ser tú mismo y explorar quién quieres ser. Es importante en la escuela porque te ayuda a crecer como persona, no solo como estudiante, y te da habilidades para enfrentar el mundo.





Hitos:

Pregunta 1. Los estudiantes reportaron una mezcla de nerviosismo y emoción en su primera experiencia con el arte escénico. Con el tiempo, esta ansiedad inicial se transformó en disfrute, confianza y libertad. La ansiedad inicial es común en actividades que implican exposición pública, pero la práctica continuada y el apoyo grupal permiten a los estudiantes superar el miedo.

Pregunta 2. Todos los estudiantes destacaron que el arte escénico les proporcionó un medio para expresar emociones e ideas que no comunicarían de otra forma. El arte escénico actúa como un canal seguro para la expresión emocional, permitiendo a los estudiantes explorar y comunicar aspectos de su identidad. La interpretación de personajes y la sincronización en grupo como en danza mejoran la capacidad de articular ideas y emociones.

Pregunta 3. Los cinco estudiantes afirmaron que el arte escénico incrementó su confianza personal y mejoró sus relaciones con compañeros. La exposición repetida al público y la colaboración en actividades escénicas reducen la inseguridad y el miedo al ridículo. El trabajo en equipo fomenta la empatía y la confianza interpersonal, ya que los estudiantes dependen unos de otros para el éxito de las presentaciones.

Pregunta 4. Los estudiantes identificaron habilidades como hablar en público, trabajo en equipo, creatividad, disciplina y empatía. Las artes escénicas desarrollan varias habilidades importantes que se pueden usar en los estudios y el trabajo. Por ejemplo, la creatividad y la capacidad para resolver problemas mejoran cuando se busca nuevas formas de actuar o de crear bailes. Además, la disciplina y el trabajo en grupo se fortalecen debido a que estas actividades se hacen en colaboración con otros.

Pregunta 5. Los estudiantes motivarían a otros destacando la diversión, el crecimiento personal y la oportunidad de autodescubrimiento. La percepción unánime de que el arte escénico es valioso refleja su impacto en el desarrollo integral. Los estudiantes lo ven como una vía para explorar la identidad, conectar con otros y adquirir habilidades prácticas.

Durante la realización de la investigación se ha identificado que el arte escénico es una herramienta poderosa para la formación integral de los estudiantes, ya que promueve el desarrollo emocional, comunicativo, social y competencial. Los participantes experimentaron un aumento en su confianza, una mayor capacidad para expresarse y relacionarse, y la adquisición de habilidades prácticas que enriquecen su crecimiento personal y académico.

Discusión de resultados de la entrevista a los estudiantes

Los testimonios recogidos en las entrevistas revelan cómo la participación en actividades de arte escénico ha tenido un impacto significativo en la formación integral de los estudiantes. Uno de los aspectos más destacados en las respuestas es la transformación emocional que experimentaron los estudiantes desde sus primeras participaciones escénicas hasta el momento actual. Inicialmente, la mayoría reporta sensaciones de nerviosismo, inseguridad y temor al juicio externo. Sin embargo, con el tiempo, estas emociones negativas dieron paso a sentimientos de confianza, disfrute y libertad expresiva.

En términos de comunicación y expresión emocional, los estudiantes afirman que el arte escénico les ha permitido sentir emociones que antes no podían expresar abiertamente. Ya sea a través de la danza, la



improvisación o el teatro, descubren nuevas formas de representar lo que sienten, sin temor a ser juzgados. Así lo manifiesta Martínez-Vidal, & Valenzuela-Zapata, G. A. (2021) en su revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, en este artículo específico toca el punto de la ausencia de motivación en el desarrollo escolar.

Otro hallazgo relevante es el incremento en la autoestima y la seguridad personal. Las actividades escénicas por su naturaleza colaborativa y expositiva obligan al estudiante a asumir roles, hablar en público, trabajar en equipo y resolver situaciones en tiempo real. Estas vivencias fortalecen la autoconfianza y mejoran la capacidad de interacción social, como lo indican las respuestas referidas a la facilidad para entablar conversaciones, superar la timidez o defender ideas frente a otros.

En cuanto a las habilidades desarrolladas, los estudiantes identifican mejoras en la expresión oral, el trabajo en equipo, la creatividad, la empatía, la organización y la capacidad para resolver problemas. Estas competencias forman parte de lo que se entiende por formación integral, es decir, un proceso educativo que considera al estudiante en su totalidad: cuerpo, mente, emociones y relaciones sociales. Además, el hecho de que los estudiantes propongan invitar a otros a unirse a estas actividades, resalta la experiencia positiva vivida y el deseo de compartirla como oportunidad transformadora.

Los testimonios refuerzan la idea de que el arte escénico no es un lujo ni un complemento opcional, sino una herramienta pedagógica potente para construir identidad, fortalecer vínculos sociales y fomentar el desarrollo humano pleno. La experiencia vivida por estos estudiantes demuestra que incluir el arte en los procesos formativos puede ser clave para lograr una educación más humanista, participativa y significativa.

Resultados de la entrevista a los docentes: Análisis sistemático.

1.- ¿Cómo describiría usted el impacto del arte escénico (como el teatro o la expresión corporal) en el desarrollo personal y social de los estudiantes que han participado en estas actividades?

Docente 1: El arte escénico, especialmente el teatro, tiene un impacto profundo en los estudiantes porque les brinda un espacio seguro para explorar su identidad y emociones. He visto cómo los estudiantes tímidos ganan confianza al interpretar personajes, mientras que los más extrovertidos aprenden a escuchar y colaborar. Socialmente, fomenta la empatía, ya que deben ponerse en el lugar de otros personajes y trabajar en equipo para construir una obra. Por ejemplo, en un proyecto reciente, un grupo diverso de estudiantes creó una obra sobre la inclusión, lo que les permitió dialogar sobre sus diferencias culturales y fortalecer sus lazos.

Docente 2: El arte escénico actúa como un catalizador para el crecimiento personal. Los estudiantes que participan en clubes de teatro o danza desarrollan una mayor conciencia de sí mismos y de los demás. Por ejemplo, en nuestro club de improvisación, los estudiantes aprenden a confiar en sus compañeros, lo que fortalece las relaciones interpersonales. Socialmente, estas actividades rompen barreras lingüísticas y culturales, ya que el lenguaje corporal y la expresión trascienden las palabras, algo clave en nuestra comunidad internacional.

Docente 3: El arte escénico es un vehículo poderoso para que los estudiantes se conecten consigo mismos y con los demás. En mis clases, cuando integramos representaciones teatrales de textos literarios, los estudiantes no solo comprenden mejor las historias, sino que también desarrollan empatía al interpretar personajes complejos. Socialmente, estas actividades promueven el respeto mutuo, ya que todos dependen unos de otros



para que la presentación sea un éxito. He visto cómo estudiantes de diferentes orígenes culturales encuentran puntos en común a través del teatro.

2.- Desde su experiencia, ¿qué habilidades o competencias considera que se fortalecen más a través del trabajo escénico en comparación con otras áreas del currículo escolar?

Docente 1: El teatro desarrolla habilidades que no siempre se priorizan en otras áreas del currículo, como la inteligencia emocional, la improvisación y la comunicación no verbal. Los estudiantes aprenden a leer el lenguaje corporal, a proyectar su voz y a adaptarse a situaciones inesperadas, como cuando un compañero olvida una línea. También mejora el pensamiento crítico, ya que deben analizar personajes y contextos históricos o sociales. En comparación con materias como matemáticas o ciencias, el teatro ofrece un enfoque más holístico, integrando lo emocional y lo cognitivo.

Docente 2: Destacaría la espontaneidad y la resolución de problemas. En la improvisación, los estudiantes deben pensar rápido y responder creativamente, habilidades que no se trabajan tanto en asignaturas estructuradas como historia o matemáticas. También se fortalece la empatía, porque interpretar un personaje requiere comprender sus motivaciones y emociones. Estas competencias son esenciales para la vida, especialmente en un mundo donde la adaptabilidad y la inteligencia emocional son tan valoradas.

Docente 3: El arte escénico potencia la comunicación verbal y no verbal de una manera única. En comparación con mi área de lenguaje, donde el enfoque está en la escritura o el análisis, el teatro permite a los estudiantes practicar la oratoria, la entonación y la presencia escénica. También fomenta la creatividad al interpretar textos de manera original. Estas habilidades son fundamentales para presentaciones académicas o profesionales, algo que otras asignaturas no abordan de forma tan directa.

3.- ¿Ha notado algún cambio significativo en la actitud, comportamiento o autoestima de los estudiantes antes y después de participar en actividades de arte escénico? Si es así, ¿podría compartir algún ejemplo?

Docente 1: Definitivamente. Recuerdo a una estudiante que era muy reservada y evitaba participar en clase. Después de un taller de expresión corporal y un pequeño papel en una obra, comenzó a hablar más en clase y a interactuar con sus compañeros. Su autoestima creció porque sintió que su voz era valorada. En general, los estudiantes muestran más seguridad y disposición a tomar riesgos después de participar en estas actividades, porque el escenario les enseña que equivocarse es parte del aprendizaje.

Docente 2: Sí, un caso notable fue un estudiante que llegó a la escuela con dificultades para integrarse debido a una barrera lingüística. Participó en un taller de danza contemporánea, donde no necesitaba hablar para expresarse. Con el tiempo, se volvió más participativo, incluso en clases académicas, y su autoestima mejoró al sentirse aceptado por el grupo. Estas actividades dan a los estudiantes un sentido de logro que impacta positivamente su actitud general.

Docente 3: Sí, un ejemplo claro es un estudiante que tenía problemas de conducta y poca motivación académica. Lo invité a participar en una dramatización de una novela que estudiamos, y asumió un papel protagónico. El proceso de ensayo y la ovación del público en la presentación cambiaron su actitud: comenzó a asistir regularmente a clases y a mostrar más interés. El arte escénico le dio un propósito y un sentido de pertenencia que no encontraba en el aula tradicional.



4.- ¿Qué papel considera que juega el arte escénico en la formación integral del estudiante, más allá de su dimensión artística?

Docente 1: El arte escénico es un pilar de la formación integral porque conecta el desarrollo emocional, social, intelectual y físico. No se trata solo de actuar; es un medio para que los estudiantes descubran sus fortalezas, gestionen sus emociones y desarrollen resiliencia. Además, les ayuda a entender el mundo desde perspectivas diversas, lo que es crucial en una escuela internacional como la nuestra, donde convivimos con múltiples culturas. Es una herramienta para formar ciudadanos reflexivos y empáticos.

Docente 2: El arte escénico es fundamental porque permite a los estudiantes explorar su identidad en un entorno no competitivo. Les enseña a gestionar el estrés, a trabajar bajo presión y a valorar la diversidad. En nuestra escuela, donde los estudiantes provienen de distintos países, el teatro y la danza son herramientas para construir puentes culturales y fomentar la inclusión. Va más allá de lo artístico: es una forma de preparar a los estudiantes para ser ciudadanos globales.

Docente 3: El arte escénico es un componente esencial de la formación integral porque permite a los estudiantes integrar mente, cuerpo y emociones. Les enseña a ser reflexivos, a trabajar en equipo y a enfrentar desafíos con confianza. En un entorno como el nuestro, donde la diversidad es la norma, el teatro ayuda a los estudiantes a valorar las perspectivas de los demás y a construir una comunidad más inclusiva. Es una herramienta para el crecimiento personal y la ciudadanía activa.

5.- ¿Cuáles han sido los principales retos y beneficios al integrar el arte escénico como parte de la formación educativa en su institución o entorno?

Docente 1: Un reto importante es el tiempo limitado en el currículo, ya que las asignaturas tradicionales suelen tener prioridad. También enfrentamos la percepción de que el arte escénico es “menos serio” que otras materias. Sin embargo, los beneficios son enormes: los estudiantes desarrollan habilidades transferibles, como la colaboración y la creatividad, que aplican en otras áreas. Además, las actividades escénicas crean un sentido de comunidad en la escuela, lo que es invaluable en un entorno multicultural.

Docente 2: Uno de los retos es la falta de recursos, como espacios adecuados para ensayos o materiales para escenografía. También es difícil involucrar a todos los estudiantes, especialmente a aquellos que creen que el arte “no es para ellos”. Los beneficios, sin embargo, son claros: los estudiantes que participan son más resilientes, creativos y capaces de trabajar en equipo. Además, estas actividades mejoran el clima escolar, ya que las presentaciones públicas generan orgullo y cohesión en la comunidad.

Docente 3: Un reto es la resistencia de algunos padres o colegas que ven el arte escénico como una actividad secundaria. También es complicado coordinar horarios para ensayos en un currículo ya saturado. Sin embargo, los beneficios superan estos obstáculos: los estudiantes desarrollan habilidades socioemocionales que los ayudan en todas las áreas de su vida. Además, el arte escénico enriquece el aprendizaje de otras materias, como literatura o historia, al hacerlas más vivas y relevantes.

Hitos:



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistaalcon@gmail.com

Pregunta 1. Los tres docentes coinciden en que el arte escénico tiene un impacto profundo en el desarrollo personal y social de los estudiantes. Fomenta la confianza, la empatía y la colaboración, permitiendo a los estudiantes explorar su identidad y emociones en un entorno seguro.

Pregunta 2. Los docentes identifican habilidades únicas que el arte escénico desarrolla, como la inteligencia emocional, la comunicación verbal y no verbal, la espontaneidad, la creatividad, la resolución de problemas y la empatía.

Pregunta 3. Los docentes reportan cambios significativos en la autoestima, la actitud y el comportamiento de los estudiantes tras participar en actividades escénicas. Estudiantes tímidos o con dificultades de integración muestran mayor confianza, participación y motivación. Las respuestas evidencian que el arte escénico actúa como un catalizador para transformar la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos y de su lugar en la comunidad escolar.

Pregunta 4. Los docentes consideran el arte escénico como un pilar esencial de la formación integral, ya que integra el desarrollo emocional, social, intelectual y físico. Promueve la resiliencia, la gestión del estrés, el trabajo en equipo y la valoración de la diversidad, preparando a los estudiantes para ser ciudadanos reflexivos y empáticos. En contextos multiculturales, fomenta la inclusión y construye puentes culturales, ayudando a los estudiantes a explorar su identidad y a enfrentar desafíos con confianza.

Pregunta 5. Los retos incluyen la falta de tiempo en el currículo, recursos limitados (como espacios o materiales), la percepción de que el arte escénico es secundario y la dificultad para involucrar a todos los estudiantes. Los beneficios, sin embargo, son numerosos: desarrollo de habilidades transferibles (colaboración, creatividad, resiliencia), mejora del clima escolar, fortalecimiento de la comunidad y enriquecimiento del aprendizaje en otras materias. Las actividades escénicas generan orgullo y cohesión en la escuela.

Discusión de los resultados de la entrevista a los docentes

Los resultados obtenidos a partir de las respuestas de los docentes destacan de manera clara el impacto positivo del arte escénico en el desarrollo personal y social de los estudiantes. Los participantes coinciden en que el teatro y la expresión corporal permiten a los estudiantes conocer su identidad, gestionar emociones y mejorar su autoestima en un entorno seguro y colaborativo. Estas puestas en escena, también fomentan la empatía, propician la inclusión y el sentido de pertenencia, aspectos especialmente valiosos en contextos educativos diversos.

Esta evidencia experimental respalda la perspectiva de autores como O'Sullivan y Wilde (2015) "El teatro es un espacio privilegiado para el desarrollo integral del individuo, especialmente en lo que respecta a la expresión de emociones y la comunicación. Esto permite a los participantes explorar sentimientos y narrativas en un entorno seguro, facilitando una liberación que a menudo es inhibida en otros contextos sociales. En el teatro, la actividad dramática actúa como un camino esencial para la autoexploración, el desarrollo del conocimiento, el fomento de la imaginación y la conexión social. De esta manera, contribuye de forma directa al crecimiento personal y a la capacidad de una expresión auténtica y liberadora en una variedad de contextos.

Asimismo, los docentes identifican que el arte escénico siempre potencia habilidades poco abordadas en otras áreas del currículo, como la comunicación no verbal, la creatividad, la resolución de problemas, la



espontaneidad y la inteligencia emocional. Estas habilidades, fundamentales para la vida en sociedad, coinciden con las competencias del siglo XXI promovidas por organismos como la UNESCO (2015) entre las cuales se encuentran:

Habilidades para aprender e innovar. Estas competencias son esenciales para el desarrollo personal y profesional continuo en un entorno dinámico.

- **Pensamiento Crítico:** La capacidad de analizar información de manera objetiva, identificar sesgos, evaluar argumentos y formar juicios razonados. Esto incluye la reflexión sistémica y la comprensión de interconexiones.
- **Creatividad e Innovación:** Generar ideas originales, pensar de manera divergente, y encontrar soluciones novedosas a problemas. Esto implica la capacidad de interpretar situaciones de diversas formas y visualizar múltiples respuestas.
- **Resolución de Problemas:** Identificar y analizar problemas complejos, desarrollar estrategias efectivas y aplicar soluciones viables.
- **Aprender a Aprender / Aprendizaje Autogestionado:** Conocer, organizar y autorregular el propio proceso de aprendizaje, adaptándose a nuevas situaciones y adquiriendo nuevas habilidades de forma autónoma.
- **Flexibilidad y Adaptabilidad:** Ajustarse a nuevas situaciones, entornos y desafíos, mostrando resiliencia y apertura al cambio.

Habilidades para la vida y la carrera

Estas habilidades se centran en el desarrollo personal, la autonomía y la preparación para el mundo laboral y la vida en sociedad.

- **Iniciativa y Autodirección:** Tomar la iniciativa, establecer metas, y gestionar el propio tiempo y recursos de manera efectiva.
- **Habilidades Sociales e Interpersonales:** Relacionarse de manera positiva con los demás, construir y mantener relaciones saludables, y comprender y responder a las emociones de los demás (empatía). Esto incluye:
 - **Comunicación Efectiva:** Expresarse de manera clara, concisa y persuasiva, tanto verbalmente como por escrito, y escuchar activamente a los demás.
 - **Colaboración y Trabajo en Equipo:** Trabajar eficazmente con otros en proyectos o tareas, asumiendo responsabilidades y contribuyendo al éxito colectivo.
 - **Negociación y Resolución de Conflictos:** Manejar desacuerdos y tensiones de manera constructiva, buscando soluciones mutuamente beneficiosas.
 - **Autoconciencia y Autogestión:** Entender las propias emociones, fortalezas y debilidades, y regular el comportamiento en diferentes contextos.
 - **Responsabilidad Personal y Social / Compromiso Ético:** Actuar con ética, comprender las consecuencias de los comportamientos individuales y colectivos, y asumir un rol activo y constructivo en la comunidad, con un compromiso con los derechos humanos universales y los valores éticos.



Además, los cambios observados en la actitud, conducta y participación estudiantil después de involucrarse en actividades escénicas refuerzan la idea de que el arte no solo educa, sino que transforma, genera confianza y motiva el aprendizaje en otras áreas.

Pese a los beneficios evidentes, los docentes señalan retos importantes para integrar el arte escénico en el ámbito escolar, tales como la falta de tiempo en el currículo, recursos limitados y una visión desconocida del arte como área secundaria. No obstante, las experiencias compartidas demuestran que estas actividades contribuyen significativamente al fortalecimiento del clima escolar, al desarrollo de la ciudadanía activa y a la formación integral del estudiante, tal como lo proponen Nussbaum (2010) y Eisner (2002). Por tanto, se hace urgente repensar las políticas educativas e institucionales para dar al arte escénico el espacio que merece en la educación contemporánea.

Durante la realización de la investigación se ha identificado que el estudio cualitativo revela que el arte escénico en la Unidad Educativa Internacional Cotopaxi es una herramienta poderosa para la formación integral, con impactos significativos en el desarrollo personal, social y académico de los estudiantes. Los docentes destacan su capacidad para fomentar habilidades socioemocionales, promover la inclusión y preparar a los estudiantes para un mundo diverso y cambiante. Es por este motivo que se puso en consideración de las autoridades de la institución la creación de un grupo de teatro estudiantil tomando en cuenta las siguientes consideraciones.

Propuesta de creación del grupo de teatro estudiantil

Unidad Educativa “Internacional Cotopaxi”

1.-Nombre del proyecto:

“Escena Cotopaxi: Jóvenes que inspiran”

2.-Objetivo general:

Fomentar el desarrollo personal, social y creativo de los estudiantes mediante la formación de un grupo de teatro estudiantil, promoviendo la expresión artística, el trabajo en equipo y la construcción de una comunidad educativa más inclusiva y participativa.

3.-Población beneficiaria:

Número de integrantes: 10 estudiantes

Edad: Entre 12 y 15 años

Nivel: Educación Básica Superior / Primeros años de Bachillerato

Perfil: Estudiantes con interés en el arte escénico, con o sin experiencia previa

4.- Metodología de trabajo:

- Talleres semanales de 2 horas (actuación, expresión corporal, manejo de voz, improvisación).
- Ensayos programados de acuerdo a disponibilidad del tiempo.
- Presentaciones trimestrales abiertas a la comunidad educativa.



5.- Obras teatrales propuestas para ejecución:

“Los Sangurimas” – Adaptación teatral basada en los relatos de José de la Cuadra

Esta propuesta rescata al personaje del montubio costeño, con su fuerza, picardía y lucha social, permitiendo una puesta en escena llamativa y rica en expresiones culturales propias del Ecuador.

“Quito, ciudad de luz y sombra” – Obra colectiva basada en leyendas quiteñas (La dama tapada, Cantuña, El padre Almeida, El gallo de la catedral)

Adaptación teatral juvenil que entrelaza leyendas tradicionales con una mirada actual. Favorece el uso de máscaras, narración colectiva y trabajo físico.

“Huasipungo” – Adaptación teatral juvenil basada en la novela de Jorge Icaza

Esta obra muestra los conflictos sociales e injusticias que vivieron los indígenas y campesinos ecuatorianos, desde una mirada crítica y educativa. Se propone una adaptación que permita el uso de narración vulgar, expresión corporal simbólica y construcción colectiva de escenas, haciendo énfasis en los valores de justicia, dignidad y resistencia de los pueblos indígenas.

6.-Recursos requeridos:

- Espacio adecuado para ensayos (aulas de clase y patios de la institución)
- Apoyo docente (docente guía)
- Materiales escenográficos básicos (ropa, utilería, elementos reciclables)
- Horario asignado fuera de la jornada escolar

7.-Resultados esperados:

- Fortalecimiento de habilidades comunicativas, emocionales y sociales en los estudiantes.
- Desarrollo de la creatividad, la autoestima y el sentido de pertenencia.
- Mayor participación estudiantil en actividades culturales.
- Estudiantes con mayor confianza en su expresión oral y corporal.
- Comprensión crítica de textos ecuatorianos.
- Fortalecimiento del sentido de pertenencia y trabajo colaborativo.
- Producción de al menos tres obras teatrales presentadas a la comunidad.

8.-Evaluación del proyecto:

- Autoevaluación de los estudiantes
- Registro de procesos mediante fotografías y videos y posteriormente encuestas de percepción a público y docentes

9.-Sostenibilidad

Se plantea la continuidad del grupo en años posteriores con nuevos integrantes, posibles intercambios teatrales intercolegiales y la vinculación con programas culturales locales y nacionales.



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistaalcon@gmail.com



Conclusiones

El arte escénico potencia el desarrollo integral del estudiante y la participación en actividades teatrales y de expresión corporal favorece el crecimiento emocional, social y cognitivo de los estudiantes. A través del juego escénico, los jóvenes fortalecen su autoestima, confianza y empatía, lo que les permite mejorar su convivencia escolar, enfrentar desafíos personales y construir vínculos significativos con sus compañeros.

El arte escénico fortalece habilidades poco abordadas en otras áreas del currículo, aquí los docentes coinciden en que el arte escénico desarrolla competencias esenciales como la comunicación verbal y no verbal, la inteligencia emocional, la creatividad, la espontaneidad y la resolución de problemas. Estas habilidades, difíciles de fomentar en asignaturas más estructuradas, son fundamentales para la vida personal y profesional de los estudiantes en la actualidad.

A pesar de los retos, su integración en el ámbito educativo es altamente beneficiosa y aunque existen dificultades como la falta de recursos, la escasa valoración institucional y el limitado tiempo curricular, los beneficios del arte escénico son amplios y significativos. No solo mejora el clima escolar y el sentido de comunidad, sino que también enriquece otras áreas del conocimiento al ofrecer nuevas formas de aprendizaje vivencial, inclusivo y significativo.

La creación del grupo de teatro “Escena Cotopaxi” representa una valiosa oportunidad para potenciar la formación integral de los estudiantes, mediante el arte escénico como medio de expresión, reflexión y desarrollo personal. Este proyecto no solo permitirá fortalecer habilidades comunicativas, emocionales y sociales, sino que también contribuirá a la revalorización de la cultura ecuatoriana a través de la lectura, interpretación y puesta en escena de obras nacionales significativas. Al brindar un espacio inclusivo, creativo y formativo dentro de la Unidad Educativa Internacional Cotopaxi.

Referencias

- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Brinkmann, S., & Kvale, S. (2015). *InterViews: Learning the craft of qualitative research interviewing* (3rd ed.). Sage Publications .
- Bisquerra, R., & Pérez-González, J. C. (2020). *Psicopedagogía de las emociones*. Desclée de Brouwer.
- Bueno, D. (2021). *Neurociencia para educadores: Todo lo que un educador necesita saber sobre el cerebro*. Editorial Planeta.
- Catterall, J. S. (2009). *Doing Well and Doing Good by Doing Art: The Effects of Education in the Visual and Performing Arts on the Achievements and Values of Young Adults*. Imagination Group/I-Group Books.
https://www.academia.edu/37500323/Doing_Well_and_Doing_Good_by_Doing_Art_Catterall_James_S_Study
- Cortina, A. (2021). *La ética de la sociedad civil*. Paidós.





- Eisner, E. W., & Day, M. D. (2004). *Handbook of Research and Policy in Art Education*. Lawrence Erlbaum Associates.
- García-Pérez, F. A., & De La Cruz, V. M. (2021). Metodologías activas para el desarrollo de competencias en la educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), 167-185. <https://doi.org/10.5944/ried.24.1.28286>
- Harris, A. (n.d.). *Is God Is* [Obra de teatro]. <https://www.alesheaharris.com/>
- Martínez-Vidal, M. I., Cárdenas-Soto, A. L., & Valenzuela-Zapata, G. A. (2021). Beneficios de las artes escénicas en el desarrollo socioemocional de estudiantes universitarios. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(1), 1-17. [Podrías verificar si este artículo específico toca el punto de la ausencia de juicio]
- Mora, F. (2017). *Neuroeducación: Solo se puede aprender aquello que se ama*. Alianza Editorial.
- Marchesi, Á. (2020). *El dilema de la educación: La escuela del siglo XXI*. Alianza Editorial.
- O'Sullivan, J., y Wilde, N. (2015). *Actividades basadas en el juego, el teatro y las artes en la terapia infantil*. Jessica Kingsley Publishers.
- Reynolds, B. (2021). *Transversal Poetics: Theory and Practice*. Palgrave Macmillan.
- Ruiz-Corbella, M., & de la Calle, L. (2020). La educación integral, una necesidad en la sociedad del siglo XXI. *Revista Española de Pedagogía*, 78(277), 405-420. <https://revistas.uned.es/index.php/estepedagogia/article/view/28005>
- UNESCO. (2015). *Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4: Educación 2030*.
- UNESCO. (2015). *Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4: Educación 2030*. Publicado por UNESCO.
- UNICEF. (2021). *The State of the World's Children 2021: On My Mind – promoting, protecting and caring for children's mental health*. Publicado por UNICEF.
- Vasco, P. C., & Narváez, Y. C. (2020). Paradigmas y enfoques de investigación. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud*, 1(2), 22-30. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7458141>

